

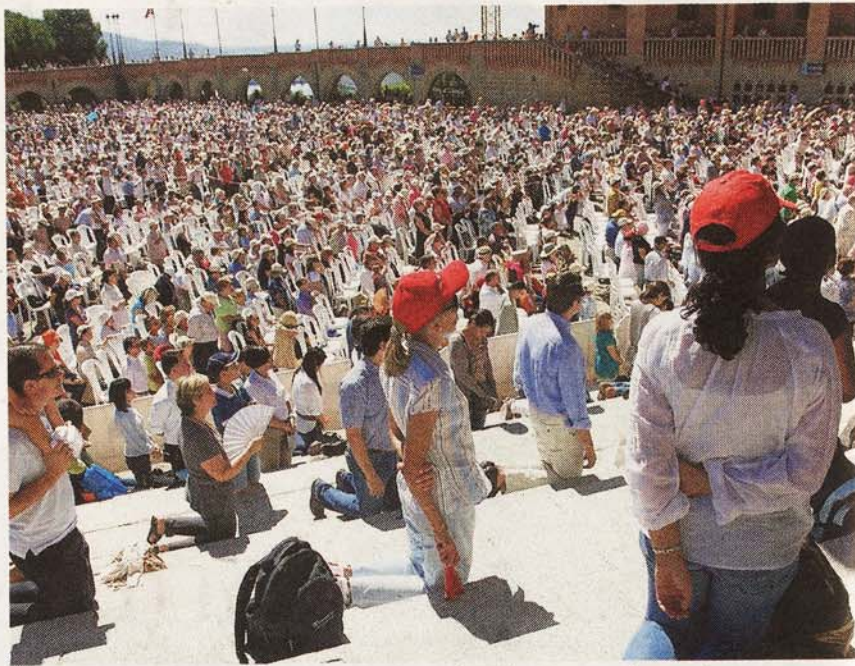
La fiesta de las familias reúne a miles de fieles en Torreciudad

► El ofrecimiento de los bebés a la Virgen fue el acto más emotivo de la jornada

YOLANDA AZNAR
ZARAGOZA

Un año más Torreciudad se ha convertido en el foro de las familias. Cerca de 15.000 personas se dieron cita ayer en el santuario oscense para dar gracias, orar a la Virgen y sobre todo festejar su unión bajo los valores humanos y cristianos. A primera hora de la mañana comenzaron a llegar los más madrugadores. En vehículo propio, en grupos o viajes organizados, miles de familias llegadas de todos los rincones de España acudieron a esta peregrinación festiva. La mayoría de ellos procedentes de Aragón y Cataluña. Madrileños, valencianos y riojanos también fueron fieles a esta cita, aunque los que tienen un gran mérito son aquellos que recorren miles de kilómetros para disfrutar junto a sus familias de un día festivo con una clara motivación religiosa. Y es que hubo quien viajó desde Galicia e incluso Canarias para no perderse una jornada marcada en rojo en su calendario.

La fiesta de las familias comenzó a las doce de la mañana con una emotiva ofrenda a la Virgen. El club Rimaia, de Badalona ofreció una réplica de la Virgen de la asociación. Maria Jesús Gil de Antuñano, periodista gastronómica, mostró su último libro «El buen Gusto de España», en el que se habla de todas las comarcas españolas, sus productos y sus recetas. Sin embargo, una de las ofrendas más emotivas fue la de Luis Herrera y Beatriz Luquin, de Madrid y Pamplona, que ofrecieron ocho rosas a la Virgen, después de ocho años de noviazgo, que culminarán con su unión en



Cerca de 15.000 personas rezaron ante la Virgen. FABIÁN SIMÓN

Jóvenes solidarios
La organización fue todo un éxito, gracias a la participación de 200 voluntarios que cedieron su tiempo a los demás

matrimonio y el nacimiento de sus futuros hijos. Un símbolo de los valores familiares que se ponen en relieve en esta jornada.

Tras las ofrendas, el arzobispo de Oviedo y administrador apostólico de Huesca y Jaca, Jesús Sanz Montes, fue el encargado de presidir la Eucaristía. Durante su intervención, Sanz ensalzó los valores cristianos en la familia y animó a los jóvenes a seguir los pasos de sus progenitores portando de generación en generación las creencias religiosas. El coro polifónico Parroquia de San Josemaría de Va-

lencia puso la nota musical en la misa.

Sin duda, el acto más emotivo se vivió con el ofrecimiento de los niños a Nuestra Señora de Torreciudad. Las familias mostraron sus bebés a la Virgen para que les proteja en el futuro y les ayude a crecer sanos y educarlos en la fe cristiana. El rezo del Rosario en procesión, ya por la tarde, puso fin a los actos religiosos, aunque no a los festivos. A lo largo de toda la jornada, los más pequeños pudieron disfrutar de actuaciones musicales, porque infantil y todo tipo de juegos.

La fiesta ha sido posible un año más gracias a la colaboración de Cruz Roja Somontano, Guardia Civil, Turismo de Aragón, y las Comarcas del Somontano de Barbastro, Ribagorza y Cinca Medio, pero sobre todo a la ayuda de 200 jóvenes voluntarios que cedieron su tiempo de ocio a los demás y quisieron participar en primera persona en la organización.